

INVENTARIO FRASEOLÓGICO DE LAS GROSERÍAS EN ESTUDIANTES DE SAN LUIS POTOSÍ

Marco Antonio Pérez Durán

Oscar Arriaga Olguín

Universidad Autónoma de San Luis Potosí (México)

Resumen: Este trabajo se inserta en el campo de la lexicografía y su objetivo es hacer la descripción formal de unidades fraseológicas sobre groserías rastreadas en un corpus de estudiantes de San Luis Potosí, México, a partir de la elaboración del inventario fraseológico y su clasificación en nominales, adjetivales, verbales y adverbiales, de acuerdo con la muestra obtenida. El método utilizado para llevar a cabo este trabajo consistió en aplicar una encuesta a 300 informantes (150 mujeres y 150 hombres) de primaria, secundaria y preparatoria (50 mujeres y 50 hombres por cada subsistema educativo) de la capital potosina.

Palabras clave: unidades fraseológicas, groserías, lexicografía.

Abstract: This study belongs to the field lexicography and its goal is to make the formal description of phraseological units in a corpus of curses collected among schoolchildren in the city of San Luis Potosí, México. It is based on an inventory of phrases classified as nominal, adjectival, verbal or adverbial. The method used in the study consisted of interviews with 300 respondents, 50 male and 50 female in each of the three age subdivisions, of the Mexican school system (primaria, secundaria, preparatoria).

Keywords: phraseological units, lexicography, to say grossness or to say bad words.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo se inscribe en el campo de la lexicografía, disciplina que estudia el estrato léxico del lenguaje e interesa para los fines de este artículo en el análisis de las unidades fraseológicas (UFs) del español, referidas a palabras tabú (groserías), frases prefabricadas de las que disponen los hablantes de nuestra lengua para referirse con otras palabras a una misma situación: ej. *bájale de huevos* puede ser remplazado por *tranquilizarse* o *calmarse*. Estas expresiones que aparecen en el lenguaje oral en múltiples situaciones comunicativas forman parte de factores extralingüísticos que se ven reflejados en el inventario fraseológico de un determinado grupo social; en este caso, jóvenes estudiantes de primaria, secundaria y preparatoria de San Luis Potosí. De acuerdo con Álvarez Martínez, (2001: 535), estas expresiones son consideradas como palabras tabú y pertenecen a las hablas vulgares.

El objetivo de nuestro trabajo es hacer la descripción formal de UFS sobre groserías rastreadas en un corpus de estudiantes, a partir de la elaboración del inventario fraseológico y su clasificación en nominales, adjetivales, verbales y adverbiales, de acuerdo con la muestra obtenida. El método utilizado consistió en la aplicación de una encuesta a 300 informantes de primaria, secundaria y preparatoria (50 mujeres y 50 hombres por cada subsistema educativo) de la capital potosina a partir de la instrucción *Escriba todas las groserías que conozca*¹.

Los informantes procedieron al llenado de la encuesta durante los tres minutos otorgados, periodo suficiente para que accedieran a la información almacenada en su mente y pudieran contestar correctamente lo que se les pidió. Una vez obtenida la muestra, se procedió a la revisión, corrección ortográfica, homologación y selección de

¹ En este estudio no se considera el análisis sociolingüístico por cada grupo de informantes, que será parte de otra investigación.

las frases para el artículo²; para ello, se utilizó el programa de cómputo Excel, que ayudó en la organización de la base de datos. Se obtuvieron 152 frases que se analizaron como corpus y se clasificaron (tomando en cuenta el criterio de Coseriu, 1977) en cuatro grupos: nominales, adjetivales, verbales y adverbiales.

2. MARCO TEÓRICO

Las manifestaciones peyorativas que aparecen en la lengua hacen referencia a maldiciones que están influenciadas directamente por la comunidad lingüística. Éstas reciben el nombre de palabras tabú, que hacen referencia a temas desagradables, vulgares o místicos. De acuerdo con Rotaexe (1990: 67), la palabra *tabú* es de conducta social y no un mero medio de comunicación, sino de transmisión de significados sociales, ej. *pinche joto por homosexual*. Estos significados sociales permiten comprender la relación entre la lengua y la comunidad como tal.

La frase es una unidad de carácter morfológico, sintáctico o semántico que resulta de la combinación de dos o más palabras para crear y designar un nuevo significado alejado del que tienen separadamente, es decir, son dos términos estables en el sistema que forman una unidad semántica compleja y no la suma ni la adición de sus significados particulares. El proceso de fijación es una particularidad y una característica de las frases que aparecen cuando son repetidas a lo largo del tiempo y por periodos elevados, de esta manera son contextualizadas para referirse a una situación específica por parte de un hablante y del grupo social. En palabras de Corpas Pastor (1997:66), es posible reconocer este tipo de frases, a través de diferentes huellas que imprimen: el orden estable de los elementos integrantes, la estabilidad en las categorías gramaticales, la imposibilidad de suprimir, insertar o sustituir un componente y el grado de idiomatidad.

Gracias al proceso de lexicalización, un sintagma llega a funcionar como una unidad léxica; esto se debe a su frecuencia fija de uso que establece la comunidad lingüística y permite sea reconocida e integrada totalmente como una frase, independiente del término *palabra*. De acuerdo con Fuenzalida (2001:83), es una etapa de transición desde que inicia el acercamiento mutuo de dos o más vocablos hasta que se unen con vínculo indestructible, sacrificando alguno de ellos. La frecuencia para la consolidación de la misma frase coincide muchas veces con el dominio, estratificación y uso que se le da como unidad indivisible, es el caso de las Ufs que forman el centro de la fraseología; aunque muchas de las Ufs tratadas en este trabajo no cumplen este criterio y se encuentran más bien en la periferia de la fraseología porque están motivados metafóricamente.

La frecuencia y la disponibilidad son factores característicos y necesarios para determinar el grado de aceptación de una unidad como frase. De esta manera muchas de las variaciones fraseológicas que se generan a partir de una no necesariamente formarán parte del inventario léxico reconocido por la comunidad lingüística, ej. *La concha de tu madre*, no tendrá mucha aceptación fuera de su contexto, a diferencia de *Hijo de tu puta madre*, cuya referencia es más conocida por diferentes comunidades lingüísticas. Desde un punto de vista funcional, las frases se pueden clasificar en dos tipos: significantes y conexivas, de acuerdo con Coseriu (1977). Las primeras poseen significado léxico y pertenecen las nominales, adjetivales, verbales, adverbiales, pronominales y exclamativas, en tanto que las conexivas son aquellas que poseen significado categorial y forman parte las conjuntivas y las prepositivas.

3. ANÁLISIS CUANTITATIVO

Del corpus obtenido se registraron 152 frases, distribuidas en 50 frases nominales que representan 32,87%, 31 frases adjetivales que ascienden a 20,39%, 68 frases verbales que conforman 44,73% y tres frases adverbiales que constituyen 2% de la totalidad de la muestra. A continuación se presentan todas las frases por frecuencia de aparición de la muestra y clasificadas en nominales, adjetivales, verbales y preposicionales³.

3.1 Frases nominales

Las groserías en México son estructuras fraseológicas altamente productivas y funcionales en la lengua hablada; éstas permiten generar un sinnúmero de nuevas unidades para referirse al insulto. Se presenta el cuadro de frases nominales por frecuencia de aparición de la muestra.

² En este tipo de trabajos se obtienen nominales, adjetivales, verbos, frases, etcétera, pero para el objetivo principal se examinarán únicamente las frases.

³ La muestra clasificada que se presenta en este trabajo forma parte de la base de datos sobre disponibilidad léxica de las groserías en México que en la actualidad nos encontramos realizando.

animal rastrero gata culera hija de mierda hija de perra hija de puta hija de tu madre hijo de mierda hijo de perra hijo de puta la concha de tu madre perro desgraciado rata inmunda tetas asesinas verga chingada puta madre tlacuache bodeguero	cara de huevo cara de nalga cara de pene cara de perra cara de perro cara de picha cara de pito cara de vagina hija de tu madre las bolas mis polainas ni madres negro asqueroso perra madre perra malparida cabeza de nalga cabeza de huevo	cabeza de pija cabeza de verga cara de caca cara de culo hija de tu pinche madre hijo de la chingada hijo de la verga hijo de tu perra madre hijo de tu puta madre hijo del coño meco mal aventado pedazo de cadáver pedazo de feto pedazo de mierda tu puta madre tu reputa madre verga de burro
---	--	---

De acuerdo con Reeves, Hirsh y Golinkoff (1999: 176), en cada selección de vocablos para la construcción de unidades fraseológicas hay una tarea de decisión léxica que consiste en considerar todas las posibles combinaciones para generar nuevas unidades. A su vez, éstas deberán contar necesariamente con parecidos referenciales que sirvan de base para la construcción de la unidad. Por tal motivo, en el estudio fraseológico de las groserías, muchas de ellas tienen como base contextos de familiaridad, ej. *hijo(a)*, *madre(s)*; en otras ocasiones utilizan partes del cuerpo como soportes semánticos o referentes, ej. *cara*, *verga*, *tetas*, *cabeza*; otras utilizan nombre de animales para generar el insulto, ej. *perra*, *gata*, *tlacuache*, *rata*; o bien, marcan profesión o cualidad, ej. *pedazo*, *puta*, etcétera. La base del contexto de familiaridad va acompañada de la preposición *de* que marca direccionalidad y especificidad en la estructuración del insulto, ej. *hija de*, *hijo de*, *cara de*, etcétera, y los determinativos (en el complemento) se refieren a elementos escatológicos, ej. *mierda*, *caca*; partes del cuerpo, ej. *nalga*, *pene*, *picha (vagina)*, *pito (pene)*; oficios, ej. *puta*; o bien, con adjetivos determinativos de cualidad, ej. *estúpida*, *inmunda*, entre otros. De acuerdo con lo anterior, se clasifican las frases en:

1. <<N + N>>

Perra madre
Perra malparida
Puta madre
Tlacuache bodeguero

2. <<Det.(art) + N / Det.(Adj.) + N>>

Las bolas
Mis polainas

3. <<N + A >>

Animal rastrero	Verga chingada
Rata inmunda	Perro desgraciado
Negro asqueroso	Gata culera
Tetas asesinas	

4. N+ SP

a. <<N + de + N>>⁴

Cabeza de huevo	Cara de huevo	Hija de puta
Cabeza de pija	Cara de nalga	Hija de perra
Cabeza de verga	Cara de pene	Hija de mierda
Cara de caca	Cara de perra	Hijo de mierda
Cara de culo	Cara de perro	Hijo de perra
Pedazo de cadáver	Cara de picha	Hijo de puta
Pedazo de feto	Cara de pito	Verga de burro
Pedazo de mierda	Cara de vagina	

⁴ La presente fórmula propuesta por García-Page (2008), destaca las cualidades de la preposición, colocándola como eje prepositivo en gran parte de la muestra. Las atribuciones que en ella hay pueden ser establecidas en la fórmula <<Nominal + Prep. + Nominal>>. Al colocarla en el mismo continuum informativo, el pleonasma formulario respondería a la misma frase escrita.

- b. <<N + Prep. + Pron. +N>>
 Hija de tu madre
- c. <<N + Prep. + Pron. + N + N>>
 Hijo de tu perra madre
 Hijo de tu puta madre
- d. <<N + Prep. + Pron. + Det.(Adj) + N >>
 Hija de tu pinche madre
- e. <<N + Prep. + Det.(Art.) + N>>
 Hijo del coño
 Hijo de la chingada
 Hijo de la verga
- f. <<N + A + A>>
 Meco mal aventado
- g. <<Det.(art) + N + Prep. + Pron. + N>>
 La concha de tu madre
- h. <<Conj.(adversativa) + N>>
 Ni madres
- i. <<A(POSESIVO)+ N + N>>
 Tu reputa madre
 Tu puta madre

Toda frase referida a grosería adquiere mayor presencia cuando en ella se relacionan dos palabras que competen a diferentes entidades referenciales. Por ejemplo, los vocablos *hijo* y *mamá* pertenecen a un ámbito netamente familiar, y se encuentran asociados a valores de amistad, lealtad, respeto y cariño. Cuando son utilizados en el ámbito de la grosería adquieren otros valores que enfatizan la pertenencia a la familia, pero de manera agresiva o negativa. De acuerdo con Moreno Fernández (2008: 136), los componentes de la norma sociolingüística que regulan y registran los usos particulares para cada una de las frases están clasificados por su variabilidad, es decir, las groserías con términos de vocablos de familia están más cercanas a la lengua coloquial que aquellas otras expresiones cuyos vocablos no necesariamente pertenecen al ámbito familiar. Por ello, muchas de las groserías tienen o toman de base el vocablo de familia que están asociadas a complementos de orden escatológico, ej. *mierda*, a complementos de orden metafórico, ej. *perra*, o bien, a complementos de oficio, ej. *puta*.

3.2 Frases adjetivales

Las frases adjetivas se definen como una estructura morfológica de composición entre dos unidades, una que sirve de núcleo —en este caso un adjetivo— más un determinante cualquiera —otro adjetivo—, ej. *pinche estúpida*⁵, *puta estúpida*. Según García-Page Sánchez (2008), este tipo de frases tiene un inventario muy reducido en la lengua, por lo que su uso no es tan frecuente como la nominal o la verbal. A continuación se presentan las frases adjetivales que aparecieron en la muestra en el siguiente cuadro:

bueno para nada chingada madre culero de mierda pinche bato pinche cabeza de mojón pinche joto pinche madre pinche pendejo pinche perra pinche perro pinche prostituta	ojete estúpido pinche bastardo pinche cabeza de mojón pinche cabrón pinche cola de zorra pinche estúpida pinche estúpido pinche idiota pinche joto de mierda pinche vergas pinches chingaderas	pinche estúpida malparida pinche golfa pinche lelo pinche mamón pinche puto puta estúpida puta arrabalera su pinche madre tu pinche madre
--	--	---

⁵ De acuerdo con el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2001), la voz *pinche* tiene dos acepciones, una referida a las personas que prestan servicio en la cocina, cuya clasificación es un nominal y otra relacionada con un término despectivo que se utiliza en México cuyo significado hace referencia a despreciable, esta última definición es un adjetivo y es la que se utiliza en este trabajo.

En la elaboración de la grosería se puede decir que hay una serie de principios sociolingüísticos que ronda la estructuración de la frase; los hablantes eligen la grosería considerando aspectos psicosociológicos (actitud del hablante, situación psicológica y actitud comunicativa), que son factores determinantes para la revitalización de la grosería como tal. Obsérvese la diferencia que hay entre los ejemplos a y b.

- a. *pinche perra*
- b. *bueno para nada*

En el primer ejemplo, la frase del tipo A + N es una construcción metafórica cuyo contenido referencial está ligado al sustantivo *perra*, es decir, el hablante añade ciertas características del animal que las proyecta cuando las enuncia y se intensifican cuando agrega el adjetivo *pinche*, así la frase *pinche perra* será usada para referirse a una mujer desgraciada, ojeta, culera, maldita, etcétera. A diferencia del segundo ejemplo, en donde la frase A + Prep. + N no necesariamente marca o intensifica la acción peyorativa, *bueno para nada* es una expresión más coloquial para referirse a objetos que no cumplen con la función para la que fueron hechos. Una frase sirve más para insultar a una persona que la otra, porque está más asociada a objetos de mala calidad. A continuación se hace la clasificación de este tipo de frases.

1. << A + Prep. + N >>
Culero de mierda
Bueno para nada
2. << A + N + Prep. + N >>
Pinche cabeza de mojón
Pinche cola de zorra
3. << A + A + N >>
Pinche estúpida malparida
4. << A(posesión) + A + N(sing.) >>
Tu pinche madre
5. << A + N(sing.) >>
Chingada madre
Pinche bato
Pinche joto
Pinche madre
Pinche prostituta
Pinche perra
Pinche perro
Pinche pendejo
6. << A(sing/plural) + N(plural) >>
Pinche vergas
Pinches chingaderas
7. << Det.(adj.) + A >>
Pinche bastardo
Pinche cabrón
Pinche estúpido
Pinche estúpida
Pinche idiota
Ojete estúpido
Pinche lelo
Pinche mamón
Pinche puto
Negro asqueroso
Pinche golfa
8. << A + N + Prep. + N >>
Pinche joto de mierda
Pinche cabeza de mojón
9. << A + A + N >>
Su pinche madre

10. <<A + A >>

Puta arrabalera
 Puta estúpida

3.3 Frases verbales

Otra clase de fraseologismos es aquella de estructura verbo + complemento. Estas frases del tipo verbales son las más abundantes en el español, ej. *chingas a tu puta madre* significa *molesta* a tu mamá. De acuerdo con Moreno Fernández (2008), los matices significativos que se dan a algunas frases son establecidos por la misma comunidad lingüística, y las nuevas unidades significativas que son utilizadas para enunciar la misma realidad están condicionadas necesariamente por esa misma comunidad. Ésta es la razón por la que de una frase cualquiera hay variaciones léxicas que pueden tener la misma base verbal y diferente complemento o viceversa. A continuación se enuncian las frases verbales de la muestra.

agárrame ésta	chinga tu puta, perra, bomba madre	bájale de huevos
cállate el hocico	chinga tu vida	bájale de ovarios
chinga tu cola	chupa la cabezona	cagando el palo
chinga tu madre	chúpamelo	chingate
chinga tu perra madre	chúpatelo	chúpala
chingas a tu puta madre	concha tu madre ⁶	chúpala pichón
chúpame	mámamela	chúpalo
chúpamela	me la mamas	chúpame el meón
jálamela	me la pelas	chúpame el pito
jálatela	no chingues	chúpame ésta
me la mamas	no jodas	chúpame la verga
me la pelas	no mames	chúpame los huevos
no chingues huevos	no manches	chúpate el culo
no estés mamando	pícatelo	jódete
no seas joto	te la pelaste	me cagas
no seas pendejo	vale madre	no estés chingando
no vales madre	vale verga	no te pases de verga
no vales verga	vete a la mierda	vales verga
pícate el culo	vete a la verga	vete a la verga, maricón
pícate la cola	vete a la víctor	vete al diablo
rósame el coño	vete al coño	vete al huevo
siéntamelo	vete al culo	vete al pito
te la pelaste		vete al coño

Los informantes de San Luis Potosí utilizan *agarrar*, *chingar*, *chupar*, *jalar*, *mamar*, *valer*, *ser*, *picar*, *joder*, *cagar*, *pelar*, *sentir* e *ir* como verbos característicos para la formación de groserías y la mayoría tiene que ver con asociaciones sexuales. De ellos, *mamar*, *chingar*, *cagar*, sin especificativo constituyen ya una grosería. Los otros verbos necesitan de su complemento para referirse a una frase peyorativa. Ser grosero es una conducta activa en la que la formación sintáctica está presente a través de cierto tipo de verbos, en este caso acción, conductuales y desplazamiento. En los verbos que por sí solos tienen marca peyorativa, el complemento funciona como un intensificador, ej. *me cagas los huevos*, aquí el complemento *huevos* refiere a los testículos.

Otro ejemplo se aprecia con la frase *mámamela*, cuya referencia se hace a la acción de succionar algo por alguien, en este caso el órgano masculino. Estos verbos no necesariamente requerirán del complemento como *agarrar*, que no proyecta referencialmente la acción sexual, ej. *agárrame ésta*, que refiere su complemento al *pene*. Otro ejemplo de verbos que requieren del complemento para marcar término peyorativo es *ir* en *vete a la mierda*, que significa 'no estar molestando'. El nominal *mierda*, el pronombre *me* ni el verbo por sí solos marcan esa referencia, es sólo a través de una unidad fraseológica.

⁶ La frase *concha tu madre* tiene una clase de verbo polisémico que remite a *chingar*. Posiblemente sea parte de un dialectalismo porque solamente apareció en una ocasión en la muestra general.

1. <<V + CD>>
 - a. <<V + Det.(art.) + N >>
Cállate el hocico
Chupa la cabezona
 - b. <<V + Pron. + N>>
Chinga tu cola
Chinga tu madre
Chinga tu vida
Concha tu madre
 - c. <<V + N>>
Vale madre
Vale verga
Vales verga
Agárrame ésta
 - d. <<V + Pron. + N + N>>
Chinga tu perra madre
 - e. <<V + Det.(Art.) + N + N>>
Chingas a tu puta madre
 - f. <<V + Pron. + N + N + N + N>>
Chinga tu puta, perra, bomba madre
2. <<V + CI + CR>>

Vete a la mierda	Vete al diablo
Vete a la verga	Vete al huevo
Vete a la víctor	Vete al pito
Vete al coño	Vete a la verga, maricón
Vete al culo	Bájale de huevos
Bájale de ovarios	
3. <<V + CD + CI / V + CI + CD>>

Chúpala pichón	Chúpame los huevos
Chúpame el meón	Chúpate el culo
Chúpame el pito	Pícate el culo
Chúpame ésta	Pícate la cola
Chúpame la verga	Rósame el coño
4. <<CI + CD + V>>

Me la mamas
Me la pelas
Te la pelaste
5. <<Locución verbal de polaridad negativa>>⁷
 - a. <<Adv.(negación) + Estar + gerundio>>
No estés mamando
No estés chingando
 - b. <<Adv.(negación) + V + N(singular/plural)>>
No vales madre
No vales verga
No chingues huevos
No seas pendejo
No seas joto

⁷ Todas las oraciones verbales son de polaridad negativa. La descripción gramatical que se desarrolla permite en un primer momento englobar ciertas locuciones que comparten rasgos entre sí. El segundo punto es que, además el análisis práctico de las locuciones, las estructuras pudieran funcionar como una plataforma en la descripción de groserías.

- c. <<Adv.(negación) + V(plural)>>
No mames
No manches
No jodas
No chingues
- d. <<Adv.(negación) + Pron. + V + Prep. + N>>
No te pases de verga
6. <<CI + V>>
Me cagas
7. <<Gerundio + Det. (art.) + N>>
Cagando el palo
8. Verbos cuyo sujeto pronominal opcional o tácito no está fijado en una persona determinada.
- a. <<V + Pronominal(acusativo)>>
Chíngate
Chúpala
Chúpalo
Jódete
Chúpame
Siéntemelo
- b. <<Verbo + Pronominal(Acusativo) + Pronominal(Dativo)>>
Chúpamela
Jálamela
Jálatela
Chúpamelo
Chúpatelo
Mámamela
Pícatelo

3.4 Frases prepositivas

De acuerdo con García-Page (2008), el inventario de locuciones adverbiales es junto con el de las verbales el más numeroso; sin embargo, son realmente pocas las locuciones que pueden llamarse adverbiales en virtud de la estructura de sintagma adverbial que adoptan. En consecuencia, una frase adverbial para este trabajo tendrá la estructura de un sintagma preposicional. Se muestran las frases adverbiales que aparecieron en el corpus:

a la mierda	a la verga	por la punta
-------------	------------	--------------

Este grupo está compuesto por tres frases, de las cuales dos están constituidas por preposición *a*, que marca direccionalidad o locación, mientras que la preposición *por* marca agencialidad. De estas frases, la que no especifica el significado peyorativo es *por la punta*; no tiene referencia clara. Las otras dos frases son peyorativas por los nominales *mierda* y *verga*. La estructura que prevalece en las adverbiales es:

1. <<Prep + Det. (art) + N (fem sing)>>
Por la punta
A la mierda
A la verga

4. CONCLUSIONES

De acuerdo con lo analizado las frases verbales ocupan la primera posición (68), le sigue las nominales con 50 frases, las adjetivales con 31 ocupan la tercera posición y en el último lugar se ubican las preposicionales con 3. En ese sentido la composición de la grosería en esta variante dialectal de estudiantes potosinos está relacionada mas a la estructura verbal y nominal que la adjetival y preposicional. En las nominales abundan los términos

de familia para generar la frase peyorativa. Vocablos como *hija(o)*, *madre* van unidos a términos de vocablos escatológicos (*mierda*, *caca*, etcétera), o referentes a los órganos sexuales, (*pene*, *verga*, *vagina*, *coño*, entre otros). Se ha observado que la constitución del término familiar más un término despectivo puede formar frases de este tipo. También dentro del grupo de nominales se demostró que usos metafóricos de animales (*perro*, *perra*, *tlacuache*) forman parte de la estructura fraseológica.

Los verbos que integran las frases verbales son 13, que pueden formar o estructurar frases de este tipo y de contenido peyorativo. Sólo tienen contenido sexual expreso: *mamar*, *chingar*, *joder* y contenido escatológico *cagar*, es decir, no necesitan de un complemento para referirse a una grosería; los otros sí requieren de ese complemento para especificar su contenido peyorativo. Los complementos tienen que ver con términos escatológicos (*mierda*) o con términos relacionados con los órganos sexuales (*pito*, *verga*, etcétera). *Piche* es el vocablo característico de la frase adjetiva; es una palabra muy utilizada para referirse a la grosería, por lo menos en esta muestra. Finalmente, son pocas las frases prepositivas que aparecieron en la muestra y de este grupo solamente dos de ellas hacen alusión a la grosería.

REFERENCIAS

- Álvarez Martínez, M.A. (2001). "Vulgarismos y Neologismos", en Alvar, M. (ed.), *Introducción a la lingüística española*. Barcelona: Ariel, pp. 533-545.
- Corpas Pastor, G. (1997). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. (1977). *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Fuenzalida, M. (2001). "Precisiones para un desarrollo teórico-descriptivo de las solidaridades léxicas". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, Núm. 38: pp. 67-109.
- García-Page Sánchez, M. (2008). *Introducción a la fraseología española: estudio de las locuciones*. Madrid: Anthropos.
- Moreno Fernández, F. (2008). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel, Letras.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. 22ª ed. Madrid: Espasa.
- Reeves, L., Hirsh Pasek, K., y Golinkoff, R. (1999). "Palabras y significado: de los elementos simples a la organización compleja", en Berko Gleason, J. y N. Bernstein Ratner (ed.), *Psicolingüística*. México: McGraw Hill, pp. 169-225.
- Rotaexe, K. (1990). *Sociolingüística*. Madrid: Síntesis.